

Universidad de La Laguna

Facultad de Psicología y Logopedia

# EXCLUSIÓN SOCIAL Y MATERNIDAD EN SOLITARIO COMO FACTOR DE PROTECCIÓN

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

MÁSTER UNIVERSITARIO EN PSICOLOGÍA GENERAL  
SANITARIA

Curso Académico 2020-2021



Alumna: Paula Catherine Redfearn Domínguez

Tutora: Rosario Josefa Marrero Quevedo

## **RESUMEN**

El objetivo de este trabajo fue indagar en la realidad de las madres que se encuentran en situación o riesgo de exclusión social. Concretamente, se analizó si variables sociodemográficas, como el nivel de ingresos de la unidad familiar, su residencia actual, y nivel de apoyo percibido, y variables psicológicas, como sentido de vida y resiliencia, explicaban las diferencias entre madres en exclusión social y aquellas que no estaban en esa situación. Las participantes fueron 103 madres residentes en Tenerife. Los resultados indicaron que las madres en situación de exclusión social se constituían como familias monomarentales, con escasos recursos económicos, que residían en viviendas compartidas o recursos alojativos e informaban de falta de apoyos general, y en especial por parte de la familia y amistades. Los resultados de este estudio mostraron que, a pesar de las dificultades derivadas de la maternidad en solitario y/o en situaciones de vulnerabilidad, los factores protectores psicológicos no se ven afectados por lo que, quizás, la maternidad esté siendo un factor protector para todas las mujeres.

## **ABSTRACT**

The objective of this work was to analyse the situation of mothers who were in difficulties, or at risk of social exclusion. Socio-demographic variables, such as the level of income of the family unit, current residence, and level of perceived support were analysed. Moreover, psychological variables, such as meaning of life and resilience, that could explain the differences between mothers in social exclusion and those who were not in that situation. The participants were 103 mothers residing in Tenerife. The results indicated that mothers in a situation of social exclusion were constituted as single-mother families, with limited economic resources, who resided in shared housing or lodging resources, and reported a general lack of support, especially from family and friends. The results of this study showed that, despite the difficulties derived from motherhood alone and / or in situations of

vulnerability, psychological protective factors are not affected. So perhaps motherhood is being a protective factor for all women.

**Palabras clave:** familia monomarental, resiliencia, sentido de vida, exclusión social, maternidad.

**Key words:** lone motherhood, resilience, meaning of life, social exclusion, motherhood.

## INTRODUCCIÓN

Los cambios sociales, económicos, estructurales y culturales producidos en las últimas décadas han favorecido que surjan otros tipos de familia más allá de la considerada familia tradicional (pareja heterosexual con hijos y/o hijas). Sin embargo, y aunque el número de hogares monoparentales crece cada año, existen muy pocos estudios realizados en torno al tema de la monoparentalidad y la monomarentalidad (Santibañez et al., 2018). Los datos ofrecidos por *Save The Children* (Assiego y Ubrich, 2015) advierten que la mayoría de las familias monoparentales están formadas por una mujer sola a cargo de sus hijos e hijas, siendo este el 82% de los casos. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) en España en 2020, había alrededor de 1582 mujeres conformando familias monomarentales, frente a 363 hombres. Estos datos, unidos a la desigualdad aún existente entre hombres y mujeres, explican las dificultades que encuentran este tipo de familias (Targozs et al., 2003).

Con el objetivo de indagar en la realidad de las familias monomarentales, Jiménez et al. (2004) realizaron un estudio en el que encuentran que estas mujeres informan de problemas en varias áreas: a nivel económico, en la conciliación de la vida laboral con el cuidado de sus hijos e hijas, en la sobrecarga debido a diversas responsabilidades, o problemas relacionados con la vivienda, siendo los apoyos informales, especialmente la familia, los que están acompañando a estas mujeres en sus dificultades. Sin embargo, no todas las familias monomarentales cuentan con familias o apoyos externos, por lo que estas mujeres son más susceptibles al riesgo de exclusión social. En este sentido, Galabuzi (2016) define exclusión social como “una expresión de relaciones desiguales de poder entre los grupos de la sociedad, que luego determinan la desigualdad en el acceso a los recursos económicos, sociales, políticos y culturales” (p.xvii). El 33% de los hogares bajo la responsabilidad exclusiva de madres se encuentra bajo el umbral de la pobreza en España (González, 2000). Además, se observa que hay una mayor incidencia de la pobreza entre los niños y niñas provenientes de hogares de progenitor único (Cantó y Mercader, 2000).

En la mayor parte de las familias monomarentales, las madres son las únicas sostenedoras, a nivel económico, del núcleo familiar, lo que hace que el empleo remunerado sea una necesidad para ellas y un indicador de ajuste importante. Además, la tasa de desempleo alcanzó el 18.3% en mujeres en 2020, frente a un 14.2% en hombres (ambas cifras considerablemente altas comparadas con otros países europeos).

Las Encuestas Nacionales Británicas de Morbilidad Psiquiátrica (2003) encontraron que las mujeres que afrontaban su maternidad en solitario tenían más problemas de salud mental que cualquier otro grupo de mujeres. Además, las madres solas, tenían mayor probabilidad de pertenecer a clases sociales más bajas, y de acceder a trabajos a media jornada o estar desempleadas. Esta falta de ingresos se vio reflejada en la dificultad del acceso a la vivienda y a la adquisición de un vehículo (Targozs et al., 2003). Por tanto, la investigación muestra que ser mujer y madre, se relaciona con factores que pueden suponer una mayor vulnerabilidad a distintos niveles, y que estos pueden revertir en la salud psicológica de las mismas.

Sin embargo, la transición a la maternidad se considera un evento vital fundamental y paradójico; un evento que puede cambiar la vida existencialmente, reorganizándose los valores y pudiendo incidir en que la vida valga la pena vivirla. Para algunas mujeres también se interpreta como una experiencia espiritual (Bembow et al., 2019). Estos resultados sugieren que la maternidad podría dar sentido a la vida de muchas mujeres, y, sin embargo, hay poca investigación que relacione ambos factores. El sentido de la vida se considera una variable positiva, un indicador de bienestar (Ryff, 1989) y un marcador de crecimiento terapéutico (Crumbaugh & Maholick, 1964; Frankl, 1965). Además, tener menos sentido en la vida se ha asociado con una mayor necesidad de terapia (Battista & Almond, 1973), depresión, ansiedad, ideación suicida y abuso de sustancias (Harlow et al., 1986), así como a otras formas de angustia.

Entre los trabajos existentes, hay pocos que relacionen la maternidad con factores protectores como el sentido de la vida o resiliencia. Esta última se ha definido como la adaptación o recuperación positiva tras una adversidad significativa, es decir, a pesar de situaciones vitales que normalmente llevarían a un mal ajuste (Luthar, 2006). En este sentido, Urbano (2019) realizó una investigación de carácter cualitativo en la que las participantes resaltaban la resiliencia como un factor elemental para cumplir su proyecto de vida. Durante las entrevistas, muchas mujeres habían tenido hijos mientras estaban estudiando, y, a pesar de haber tenido que extender el tiempo necesario para finalizar sus estudios, el hecho de haberse convertido en madres les daba más fuerza para seguir e intensificaba el deseo de realizar su proyecto de vida. Además, las jóvenes concluían que lo que guiaba su conducta y las impulsaba cada día a levantarse y esforzarse más allá de sus problemas, era la integridad que mantenían en su vida, siendo el amor maternal la mayor fuente de fortaleza que podían tener. Bembow et al. (2019) indagó en la realidad mujeres que afrontaban la maternidad en situación de sinhogarismo. Éstas mostraron una gran capacidad de acción en sus propias vidas, aún dentro de las estructuras de exclusión existentes; trabajaron, y en ocasiones lucharon incansablemente por la seguridad, la vivienda sus hijos y sus derechos humanos.

Observar en qué medida la maternidad puede relacionarse con otros factores tiene sentido cuando hay implicación parental. En este sentido, clásicamente este constructo se describe como el tiempo que las madres y padres pasan con sus hijos/as, o la contabilización de eventos, generalmente en interacción directa con los niños y niñas. Sin embargo, aunque la implicación es esencial para medir cuánto están involucrados los progenitores en su maternidad o paternidad, el tiempo dedicado no es el único factor: la involucración del padre/madre es un constructo multidimensional que incluye componentes afectivos, cognitivos y éticos, así como factores conductuales que incluyen distintas formas de participación indirecta (Hawkins & Palkovitz, 1999; Lamb, 1999).

En base a la investigación existente, surge la hipótesis central de esta investigación: si existiendo el riesgo de exclusión social (por falta de ingresos, apoyos, empleo, etc.) ser madre supone un factor de protección que se refleje en una mayor resiliencia o un cambio positivo en el sentido de la vida, o al menos no supone una disminución en estas variables respecto a madres que no se encuentren en situación de exclusión social.

## **MÉTODO**

### *Participantes*

El cuestionario fue cumplimentado por 103 madres, de las cuales el 60% tenía entre 25 y 44 años, y el 37% era mayor de 45 años. El 22.3% de las unidades familiares percibían menos de 1000€ al mes, considerándose en exclusión social, el 17.5% entre 1001€ y 1500€, que podrían estar en riesgo de exclusión social; el 16% percibían hasta 2000€ y el 43.7% superaban los 2001€.

En cuanto a la vivienda, el 7% de las encuestadas no contaban con vivienda o residían en un recurso alojativo, por lo que se consideraban en situación de exclusión social. Otro 7% debían de compartir piso o residir en casa de un familiar o una amistad, por lo que podrían estar en riesgo de exclusión social. El 85.5% restante costeaba un alquiler o contaban con vivienda propia.

En lo que se refiere al estado civil, el 17.5% eran solteras o viudas, 10.7% estaban separadas y el 71.8% contaban con pareja estable.

### *Instrumentos*

Se registraron datos sociodemográficos sobre el sexo, la edad (de 16 a 24 años; de 25 a 34; de 35 a 44; de 45 a 54; mayores de 55 años), estado civil (soltera, viuda, separada, con pareja estable o casada) y número de hijos/as. También el nivel de estudios (sin estudios; estudios primarios o EGB; bachillerato, FP o equivalente; estudios universitarios; estudios superiores). Además, se indagó sobre variables de exclusión social, como la situación laboral

(ERTE, actividades domésticas, estudiante, jubilación, paro, trabajo sin contrato, trabajo autónomo, trabajo con contrato), los ingresos económicos de la unidad familiar (sin ingresos; hasta 500€; entre 501€ y 1.000€; entre 1.001€ y 1.500€; entre 1.501€ y 2.000€; entre 2.001€ y 2.500€; más de 2.501€), y el tipo de vivienda (sin alternativas de alojamiento; residiendo en un recurso alojativo; viviendo en casa de un amistad o familiar; compartiendo piso o habitación; pagando un alquiler; con casa propia o hipoteca). Para indagar acerca del nivel de apoyos, se preguntó por el apoyo percibido por parte de familiares, amistades, pareja o expareja e instituciones con una escala tipo Likert con 4 opciones de respuesta: nada, poco, bastante o mucho.

El Inventory of Father Involvement (IFI) de Hawkins et al (2002) fue traducido y adaptado al español para esta investigación para que fuese válido tanto para hombres como para mujeres. El instrumento consta de 35 ítems que se responden en una escala tipo Likert con 6 opciones de respuesta: nada, muy poco, poco, bastante, mucho, no aplicable. Se organiza en 9 categorías: Disciplina y Educación en Responsabilidad; Incentivo del Estudio; Apoyo del otro Progenitor; Cobertura de necesidades; Tiempo compartido; Afecto y elogios; Desarrollo de Talentos y Planificación para el Futuro; Lectura y apoyo en las tareas escolares; Atención y Asistencia a las Rutinas y Eventos Relevantes. Las respuestas indican cuanto a mayor puntuación, mayor implicación. El Alfa de Cronbach de la escala total es de .94.

Para evaluar la resiliencia, se utilizó la Brief Resilience Scale (BRS) de Smith et al. (2008), aplicándose la versión española validada por Rodríguez, Alonso y Hernansaiz (2016). Se compone de 5 ítems que se responden en una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta (muy en desacuerdo, bastante en desacuerdo, indiferente, bastante de acuerdo, muy de acuerdo). En este caso, los ítems pares se suman, y los impares se puntúan de forma invertida para obtener a mayor puntuación, mayor resiliencia. Este instrumento cuenta con una fiabilidad del .83, un coeficiente de correlación intraclass del .93 y un Alfa de Cronbach .93.



Para medir el Sentido de la Vida, se utilizó el Meaning in Life Questionnaire (MLQ) de Steger et al. (2006), que define el Significado de la Vida como el sentido y el significado que se siente con respecto a la naturaleza del ser y la existencia de uno. Está compuesto por 10 ítems que se responden en una escala tipo Likert con 7 opciones de respuesta (absolutamente falso; en general, falso; de alguna manera, falso; no puedo decir verdadero o falso; de alguna manera verdadero; en general, verdadero; absolutamente verdadero). El sumatorio de los valores supone el nivel de sentido de vida de la persona, invirtiendo el valor del ítem número 9. Este cuestionario cuenta con fiabilidad test-retest, validez estructural, convergente y discriminante, así como la validez convergente y discriminante.

### *Procedimiento*

La batería de instrumentos se aplicó en el formato de Formularios de Google. Para acceder a la población en exclusión, se envió el enlace del cuestionario a las mujeres que residían o residieron en el pasado en el Hogar de Madres en Riesgo de Emergencia Social de la Asociación Nuevo Futuro, y a varias trabajadoras sociales de Servicios Sociales de Santa Cruz de Tenerife. Además, se difundió a través de redes sociales y se envió a diversos grupos de WhatsApp de madres.

Previamente, se crearon grupos con las diferentes variables sociodemográficas (el estado civil, ingresos y vivienda) para llevar a cabo las distintas MANOVAS. Según su estado civil, se distinguieron tres grupos: solteras y viudas; separadas; casadas o con pareja estable. En función de los ingresos, cuatro grupos: las que no contaban con ingresos o percibían por debajo de los 1.000€; las que percibían entre 1.001€ y 1.500; entre 1.501€ y 2.000€ y aquellas que ganaban más de 2.500€. Según la vivienda, se distinguieron cuatro grupos: sin vivienda o residiendo en un recurso alojativo; residiendo en casa de un familiar, amistad, o compartiendo piso; alquilando; con vivienda propia.

Se consideraba que las unidades familiares que tenían ingresos inferiores a 1.000€ y las que residían en recursos alojativos o no contaban con vivienda podían encontrarse en

situación de exclusión social, mientras que podían estar en riesgo del mismo aquellas que percibían entre 1.001€ y 1.500€, y residían en casa de amistades, familiares o compartían un piso o habitación.

Se aplicó diversos MANOVAS con el fin de contrastar las diferencias entre los grupos de madres según su estado civil, ingresos, nivel de apoyos y residencia.

Algunos de los ítems del IFI (Inventory of Father Involvement), dependiendo de las circunstancias de la madre y/o sus hijos/as, no se podían responder (por ejemplo: ítems sobre el apoyo al otro progenitor cuando se trata de una familia monomarental, o los que miden implicación en los estudios cuando los hijos/as son bebés) se respondían como “no aplicable”, el tamaño de la muestra se vio disminuido en estos análisis. Por ello, para las medidas de las categorías de implicación marental se aplicó análisis univariabes en cada una de ellas.

## RESULTADOS

Se analizaron las diferencias en las variables sociodemográficas (situación laboral, ingresos y vivienda) entre mujeres que estaban solteras o viudas, separadas, y aquellas que estaban casadas o se encontraban en una relación estable.

En la tabla 1 se muestran los resultados del MANOVA.

Diferencias de medias en variables sociodemográficas en función del estado civil  
Tabla 1

	1 Solteras o viudas N=17		2 Separadas N=11		3 Casadas o con pareja estable N=68		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT				
Situación laboral	3.94	2.43	4.36	2.11	4.72	2.01	1.02	.02	.22	1<3*
Nivel de ingresos	1.56	1.04	1.72	.65	3.28	1.22	30.87***	.38	1.0	1<3***; 2<3***
Vivienda	2.5	.99	3.27	.90	3.58	.74	13.15***	.21	1.0	1<2*; 1<3***

Se observó una pequeña diferencia significativa en la situación laboral de las madres según su estado civil, obteniéndose que las madres solteras o viudas se encontraban en situaciones laborales más complicadas que aquellas casadas o con pareja estable. Se

observaron diferencias significativas en cuanto a los ingresos y residencia actual, indicando que las solteras o viudas tenían menos ingresos y vivían en condiciones más precarias que las separadas, y, especialmente, de las casadas o con pareja estable. En general, las madres que conformaban familias monomarentales contaban con mayor vulnerabilidad para encontrarse en situación o en riesgo de exclusión social que las madres que compartían su maternidad con sus parejas.

En la tabla 2 se muestran los resultados del MANOVA realizada con el fin de observar las diferencias en el apoyo percibido y en las variables psicológicas entre las madres según su estado civil.

Diferencias de medias en apoyo y variables psicológicas en función del estado civil  
Tabla 2

	1 Solteras o viudas N=17		2 Separadas N=11		3 Casadas o con pareja estable N=68		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT				
Apoyo familiar	1.29	1.05	.82	.98	1.96	1.0	7.81***	.14	.95	2<3**
Apoyo amistades	1.18	1.07	.55	.52	1.28	.84	3.44**	.07	.63	1>2*, 2<3**
Apoyo de la pareja	.94	1.09	0.45	.69	2.43	.76	42.79***	.48	1.0	1>2*, 1<3***; 2<3***.
Apoyo de instituciones	1.0	.94	.36	.51	.69	.89	1.87	.04	.38	
Apoyo total	4.34	2.28	2.18	1.4	6.23	2.57	18.5***	.27	1.0	1>2*, 1<3***; 2<3***.
Sentido de la vida	43.24	12.29	46.18	6.25	44.96	7.28	.47	0.1	.13	
Resiliencia	19.0	3.02	19.73	2.72	18.53	4.69	.41	.01	.11	

Al observar el apoyo percibido según los grupos, se obtuvo que las madres separadas percibían menos apoyo que las solteras o viudas, siendo las que cuentan con pareja estable quienes más apoyadas se sentían. En otras palabras, las mujeres que lideraban familias monomarentales se percibían menos apoyadas que aquellas que compartían su maternidad con sus parejas, especialmente las que se habían separado. No se observaron diferencias en el apoyo percibido por parte de las instituciones, pero sí en cómo valoraban el apoyo de sus familias y amistades. En este sentido, las madres separadas y las solteras percibieron significativamente menos apoyo por parte de sus amistades y familias que aquellas que

contaban con pareja estable, siendo en ambos casos las que se han separado, las que menos apoyadas se sentían. Tal y como se podía esperar, también se observaron diferencias significativas en el apoyo percibido por parte de la pareja siendo las madres solteras las que menos apoyo de este tipo informaban.

Sin embargo, se no se observaron diferencias significativas en el sentido de la vida ni en la resiliencia entre los grupos de madres de distinto estado civil, si bien es cierto que las puntuaciones de las mujeres separadas fueron ligeramente superiores al resto.

Para conocer las diferencias en las distintas variables según los ingresos percibidos por la unidad familiar, se realizó una MANOVA cuyos resultados se muestran en la tabla 3.

Según los resultados, cuantos más ingresos percibe la unidad familiar, mejor son las condiciones de residencia, frente a las madres que contaban con ingresos por debajo de los 1.000€. También se obtuvo que las familias que menos ingresos percibían eran las monomarentales, es decir, las madres sin pareja, viudas o separadas.

Se observaron diferencias significativas en cuanto al nivel de apoyos, de modo que las mujeres que percibían ingresos superiores a 1.501€ contaban con más apoyos que aquellas que percibían ingresos inferiores a estas cifras. No se obtuvieron diferencias significativas en sentido de la vida ni en resiliencia entre las mujeres según el nivel de ingresos de la unidad familiar. Así mismo, se analizó la implicación marental, a nivel global, de las mujeres según sus ingresos, encontrándose mayor implicación en las que percibían ingresos superiores a 2.001€ que aquellas que contaban con menos de 1.000€ mensuales.

Diferencias de medias en variables sociodemográficas, psicológicas, nivel de apoyo e implicación marental en función de los ingresos de la unidad familiar.

Tabla 3

	1 Sin ingresos - hasta 1.000€		2 1001€ - 1.500€		3 1501€ a 2.000€		4 Superior a 2.001€					
	N=22		N=17		N=13		N=44		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT				
Estado civil	2.45	1.777	3.82	1.42	4.54	1.2	4.82	.84	18.09***	.37	1.0	1<2**; 1<3***; 1<4***; 2<4*.

Situación laboral	2.91	2.32	4.53	1.91	4.15	2.44	5.5	1.29	9.84***	.24	1.0	1<2*; 1<4***; 3<4*
Vivienda	2.41	1.05	3.65	.61	3.4	.65	3.68	.88	16.57***	.35	1.0	1<2***; 1<3***; 1<4***.
Nivel de apoyos	4.45	2.6	4.00	2.8	6.54	2.1	6.36	2.1	6.12**	.17	.96	1<4**; 2<3**; 2<4**.
Sentido de la vida	44.86	10.96	42.94	7.4	46.69	7.9	44.91	7.1	.51	.02	.15	
Resiliencia	17.73	2.96	19.76	2.75	19.15	5.89	18.75	4.24	.78	.03	.21	
Implicación parental	105.0	31.3	117.1	15.86	128.83	9.87	126.4	11.7	3.15*	.2	.69	1<4t

Cuando se analizaron las diferencias en cada una de las dimensiones de implicación maternal entre los distintos grupos de madres según los ingresos, se encontraron diferencias en tres medidas. Los resultados se muestran en la tabla 4.

Los resultados de este análisis mostraron que las madres que percibían ingresos inferiores a 1.000€ mensuales, puntuaban significativamente más bajo en apoyo del otro progenitor que aquellas que superaban 1.501€ en su unidad familiar. También se observaron diferencias significativas entre las madres que percibían menos de 1.000€ y más de 2.001€ en su unidad familiar en la cobertura de necesidades y en la lectura y apoyo de tareas escolares.

Diferencias de medias en las categorías de implicación marental en función de los ingresos de la unidad familiar.  
Tabla 4

	1-Sin ingresos – hasta 1.000€			2-1.001€ - 1.500€			3-1.501€ a 2.000€			4-Superior a 2.001€			F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	$\bar{x}$	N	DT	$\bar{x}$	N	DT	$\bar{x}$	N	DT	$\bar{x}$	N	DT				
Incentivo del estudio	9.43	21	2.24	10.2	15	2.24	10.61	13	1.39	10.65	34	1.4	1.8	.06	.45	
Apoyo al otro progenitor	7.87	15	3.62	9.27	15	3.43	11.25	16	1.13	10.9	41	1.3	8.46***	.23	.99	1<3**; 1<4***.
Cobertura de necesidades	6.81	21	1.7	7.31	16	1.2	7.75	16	.68	7.78	40	.62	4.2**	.12	.84	1<4**
Tiempo compartido	24.35	14	7.0	27.0	12	3.91	29.0	11	2.83	26.53	30	3.59	2.27	.1	.55	
Afecto y elogios	13.11	18	3.24	17.73	15	2.05	14.88	16	1.93	14.32	41	2.16	2.0	.07	.5	
Desarrollo de talentos y planificación futuro	8.9	20	2.92	9.85	13	2.54	10.46	13	1.45	9.96	28	2.1	1.34	.05	.34	
Lectura y apoyo en tareas escolares	8.42	19	3.32	9.14	14	2.77	10.25	12	1.66	10.55	29	1.59	3.51*	.13	.76	1<4*
Asistencia y atención a Rutinas y eventos relevantes	9.5	17	2.55	10.86	14	1.51	10.75	12	2.05	11.04	26	1.28	2.5	.10	.6	
Disciplina y Educación en Responsabilidad	19.0	21	4.64	20.53	17	2.96	20.36	14	3.0	21.27	37	3.28	2.24	.07	.55	

Se realizó un MANOVA para conocer las diferencias en las distintas variables según el apoyo percibido por parte de la familia, cuyos resultados se muestran en la tabla 5.

Diferencias de medias en las variables sociodemográficas en función del apoyo familiar percibido.  
Tabla 5

	1 Nada de apoyo familiar		2 Poco apoyo familiar		3 Bastante apoyo familiar		4 Mucho apoyo familiar		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	N=21		N=16		N=41		N=25					
	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT				
Edad	3.05	1.07	3.0	1.27	3.22	0.96	3.16	1.03	.229	.88	.09	
Nivel educativo	3.29	1.01	3.12	1.02	3.66	0.79	3.6	0.87	1.87	.14	.47	
Estado civil	3.05	1.66	3.62	1.89	4.22	1.47	4.68	1.10	3.04*	.03	.70	1<4*
Situación laboral	4.33	2.18	3.75	2.32	4.68	2.10	5.0	1.83	1.3	.28	.34	
Ingresos	2.87	1.34	2.31	1.25	3.00	1.14	3.28	.98	4.1**	.01	.83	1<4*; 2<4t
Vivienda	1.17	.46	1.81	.40	1.85	.36	2.00	.00	2.7*	.05	.64	1<3*; 1<4*

No se encontró relación entre el nivel de apoyo percibido por las familias y la edad de las madres, su nivel educativo o situación laboral. Sin embargo, se obtuvo que las mujeres sin apoyos familiares se encontraban en relaciones de pareja menos estables que las que contaban con muchos apoyos. En otras palabras, se observó una relación significativa entre conformar una familia monomarental y falta de apoyo por parte de la familia.

Además, las que contaban con menos apoyos por parte de sus familias eran las que menos ingresos percibían. También se obtuvo que las madres menos apoyadas por sus familias se encontraban en situaciones más complicadas en cuanto a residencia. De modo que, al ser la residencia un indicador de exclusión social, se encuentra que las madres que contaban con menos apoyo por parte de sus familias indicaron un mayor riesgo de estar en exclusión social. Se muestran en la tabla 6, las diferencias en los factores psicológicos según el nivel de apoyos percibido por parte de su familia extensa. No se obtuvieron diferencias entre los grupos en el sentido de la vida ni en la resiliencia de las madres según el nivel de apoyo percibido por parte de sus familias.

Diferencias de medias en las variables psicológicas en función del apoyo familiar percibido.

Tabla 6

	1 Nada de apoyo familiar		2 Poco apoyo familiar		3 Bastante apoyo familiar		4 Mucho apoyo familiar		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	N=20		N=13		N=38		N=25					
	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT				
Sentido de la vida	45.15	8.55	44.08	7.82	45.16	8.77	44.3	7.74	0.1	.00	.07	
Resiliencia	16.8	3.29	18.85	5.27	19.5	4.0	19.12	4.47	1.9	.06	.48	

Con el fin de observar si había diferencias significativas en el apoyo percibido por parte de la familia y el nivel de implicación marental, se realizó un MANOVA cuyos resultados se muestran en la tabla 7. No se observaron diferencias en implicación marental según el nivel de apoyo percibido por parte de sus familias.

Diferencias de medias en implicación marental en función del apoyo familiar percibido.

Tabla 7

	1 Nada de apoyo familiar		2 Poco apoyo familiar		3 Bastante apoyo familiar		4 Mucho apoyo familiar		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	N=2		N=3		N=12		N=25					
	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT	$\bar{X}$	DT				
Implicación marental	121	21.2	93	29.8	114.3	27.1	124.1	14.1	2.4	.16	.57	

Con la finalidad de indagar en las características de las madres que están en situación o en riesgo de exclusión social, se analizaron a las madres que residían en recurso alojativo, compartiendo piso o viviendo en casa de una amistad o familiar. En estas situaciones se encontraban 15 personas, de las cuales el 86.6% tenía entre 25 y 44 años. En cuanto a su estado civil, 46.7% estaban solteras o viudas, 6.7% separadas y 46.7% contaban con pareja estable, es decir, que algo más de la mitad de la muestra estaba compuesta por madres que afrontan su maternidad en solitario.

El nivel de ingresos del 73% de estas unidades familiares era inferior a 1000€, y el nivel de estudios de aproximadamente la mitad de ellas (46.7%) era de básicos o inferiores, frente a un 26.7% de bachiller, FP y otro 26.7% Universitarios. No había en la muestra madres que contasen con estudios superiores (másteres, posgrados, etc.). Aproximadamente la mitad de estas mujeres (46.7%) se encontraba en paro, otro 26.6% se



dedicaban a actividades domésticas o trabajaban sin contrato, el 26.7% trabajaban como autónomas o con contrato.

Al analizar sus fuentes de apoyo, se observó que un 60% percibía nada o poco apoyo de sus familias, y 40% bastante apoyo, ninguna señaló que contase con mucho apoyo familiar. De igual manera, el 60% percibía que contaba con nada o poco apoyo por parte de sus amistades, 33% bastante apoyo y solo un 6.7% señalaban contar con mucho apoyo. Respecto al apoyo recibido por parte de la pareja, el 46.7% percibía nada o poco apoyo, y el 53.4% bastante o mucho. El apoyo por parte de las instituciones fue percibido por el 73.3% como poco o nada y por el 26.7% como bastante o mucho.

Cuando se llevó a cabo el MANOVA comparando a los cuatro grupos de mujeres según su residencia en las variables sociodemográficas y psicológicas se encontraron diferencias significativas en las distintas variables. En la tabla 8, se muestran los resultados obtenidos con el análisis.

Diferencias de medias en las variables sociodemográficas en función de la vivienda.  
Tabla 8.

	1 Sin vivienda o recurso alojativo		2 Reside en casa de amistad o familiar, o comparte piso		3 Alquiler		4 Vivienda propia		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	N=6 $\bar{X}$	DT	N=8 $\bar{X}$	DT	N=29 $\bar{X}$	DT	N=53 $\bar{X}$	DT				
Estado civil	2.67	1.97	3.5	2.07	3.41	1.80	4.66	.94	7.47***	.2	.98	1<4**; 3<4*
Situación laboral	2.83	2.48	3.37	2.33	4.24	2.25	5.09	1.75	3.93**	.11	.81	1<4t
Nivel de ingresos	1.0	.00	2.13	1.35	2.59	1.27	3.26	1.24	9.96***	.25	1.0	1<3**; 1<4***; 2<4*
Apoyo	4.5	3.51	5.13	2.36	5.38	2.69	5.79	2.56	.57	.02	.16	
Sentido de la vida	47.83	5.71	46.0	11.54	44.10	9.64	44.64	7.13	.4*	.01	.13	
Resiliencia	16.5	4.04	19.25	4.5	18.72	4.32	18.94	4.24	.63*	.02	.18	

Se observó una diferencia significativa entre los grupos en cuanto al estado civil de las madres, de forma que las mujeres que no contaban con vivienda o residían en recursos alojativos tenían parejas menos estables que aquellas que contaban con vivienda propia. Del

mismo modo, se observó que aquellas que costeaban un alquiler contaban con parejas menos estables que aquellas que tenían vivienda propia.

Los resultados reflejaron una relación significativa entre el nivel de ingresos y la residencia de las mujeres. Las que no contaban con vivienda o residían en un recurso alojativo percibían ingresos significativamente inferiores a aquellas que alquilaban o tenían vivienda propia. Entre estos dos últimos grupos también se observaron diferencias, de modo que las que contaban con vivienda propia percibían ingresos significativamente mayores que las que costeaban un alquiler. Se observó que independientemente de la situación de las mujeres respecto a su vivienda, no había diferencias significativas en cuanto a sentido de la vida o resiliencia.

Los resultados reflejaron que no había relación entre nivel de apoyos a nivel general y vivienda, por lo que se analizaron las diferencias en el apoyo familiar en concreto. Los resultados del análisis se presentan en la tabla 9.

Diferencias de medias en apoyo familiar en función la vivienda.

Tabla 9.

	1 Sin vivienda o recurso alojativo		2 Reside en casa de amistad o familiar, o comparte piso		3 Alquiler		4 Vivienda propia					
	N=7		N=8		N=29		N=59		F	$\eta^2$	1- $\beta$	Bonferroni
	$\bar{X}$	DT	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT	$\bar{x}$	DT				
Apoyo familiar	.43	.54	1.5	.93	1.52	1.18	1.93	.94	5.26*	.14	.92	1<4*

Al analizar la relación entre apoyo familiar y situación en cuanto a vivienda de las madres, se observó que las mujeres que contaban con vivienda propia percibían más apoyo familiar que aquellas que no contaban con vivienda o residían en recursos alojativos.

## DISCUSIÓN

El objetivo principal de este trabajo fue indagar en la realidad de las madres que se encuentran en situación o riesgo de exclusión social. Concretamente, se analizó si variables sociodemográficas, como el nivel de ingresos de la unidad familiar, su residencia actual, y nivel de apoyo percibido, entre otras, y variables psicológicas, como sentido de vida y

resiliencia, explicaban las diferencias entre madres en exclusión social y aquellas que no estaban en esa situación

Según investigaciones anteriores, afrontar la maternidad en solitario, así como la falta de apoyos, especialmente el de la familia extensa, pueden ser factores que inciden en el riesgo de exclusión social (González, 2000; Jiménez, 2004; Targosz, 2003). De hecho, el porcentaje de madres solas que son usuarias de los Servicios Sociales supone el 30-40% del total (Vélez, Menéndez e Hidalgo, 2012), y según *Save the Children* (Assiego y Ubrich, 2015), más de la mitad de los hogares monoparentales está en riesgo de pobreza o exclusión social. En este sentido, se pretendía comprobar las fortalezas a nivel psicológico de las madres, a través de la medición de su resiliencia y sentido de la vida, e identificar si había diferencias entre las madres que se encontraban en riesgo o en situación de exclusión social, y aquellas que no lo están.

Al comienzo de este trabajo, esperaba encontrarse relación entre los distintos indicadores de exclusión social (en este caso, residencia e ingresos) con el estado civil de las madres, que a su vez refleja el tipo de familia que conforman (maternidad en solitario o compartida). Tal y como se esperaba, los resultados mostraron que las variables de exclusión social se relacionaban entre sí, existiendo mayor probabilidad de que apareciese un indicador cuando estaban presentes otros (bajos ingresos, condiciones más precarias en el ámbito laboral y peores condiciones en la vivienda). Además, los datos indicaron que la conciliación familiar se dificultaba cuando las mujeres se enfrentaban a la maternidad en solitario, lo que investigaciones previas también han reflejado (Jiménez, 2004). En este sentido, la separación, el divorcio y la viudedad suponen para muchas madres la pérdida del estatus económico, social y personal, lo cual genera una inestabilidad que acrecienta el riesgo de pobreza (Alter, 2008). La diferencia en ingresos, apoyo y vivienda entre los grupos de madres según su estado civil podría explicarse por la interferencia que el cuidado de sus hijos e hijas puede suponer para la promoción laboral, la mejora económica y el acceso a una mejor vivienda. Además, la ausencia de un segundo sueldo en la unidad económica

incide en que los ingresos de la unidad familiar sean inferiores. En este sentido, la Fundación Adecco (2016) expone que la falta de recursos para poder hacerse cargo de los pagos de la casa o el alquiler supone que aproximadamente el 40% de las personas compartan vivienda con sus padres u otros familiares/cercanos, si la relación afectiva con los mismos lo permite, ya que no todas las familias poseen una red de familia o amigos estables.

Así mismo, esperaba encontrarse relación entre el nivel de apoyo por parte de la familia y los indicadores de exclusión social y, efectivamente, se confirmó esta hipótesis al observar que las mujeres que se sentían menos apoyadas por sus familias resultaban ser las que menos ingresos tenían y las que se encontraban en peores condiciones en cuanto a la vivienda. Según trabajos anteriores, el 75.7% de las madres cuyos ingresos no son suficientes para cubrir sus necesidades y las de sus hijos e hijas, acuden a su familia extensa para recibir apoyo económico y material (Jiménez, 2004), por lo que el acompañamiento a distintos niveles por parte de las familias podría evitar que las madres que afrontan su maternidad en solitario caigan en situaciones de vulnerabilidad. En la misma línea, en este trabajo se encontró que precisamente las familias monomarentales eran las que percibían menos apoyo en general. Una explicación tentativa a esta diferencia podría ser que, al solicitar más apoyo que las madres acompañadas, las redes de apoyo tiendan a distanciarse o a negarse en ciertos momentos, o también podría estar ocurriendo que, al necesitar menos ayuda las familias biparentales, estas perciban que sus redes de apoyo están disponibles en las reducidas ocasiones en que lo necesitan. Del mismo modo, trabajos anteriores han encontrado diferencias significativas en el apoyo social percibido por las madres, siendo este menor en las familias monomarentales que en las biparentales (Landro y González, 2011). En general, se ha encontrado que la falta de apoyos es una de las características de las familias monomarentales en situación de pobreza o riesgo de pobreza. Estos hogares carecen de redes sólidas, al no disponer de tiempo para conciliar su vida laboral, familiar y social, por lo que muchas mujeres terminan perdiendo relación con su grupo de iguales e incluso con su familia (Alter, 2008; Damonti, 2014; Perondi, 2012; Assiego, 2015). También

en lo referente a los apoyos, se obtuvo en este trabajo que las madres separadas percibían menor apoyo social general y específicamente por parte de sus familias, amistades y exparejas. En esta línea, el estudio de Matud et al (2003) reflejó que las mujeres separadas, divorciadas o viudas son las que menos apoyo social tienen, seguidas de las casadas, siendo las solteras las que declaran mayor apoyo social.

La maternidad, por el fuerte componente emocional, el apego, y la responsabilidad que supone, podría relacionarse con resiliencia y sentido de la vida, especialmente en mujeres que enfrentan situaciones complejas derivadas tanto de la exclusión social como de la maternidad en soledad. En este sentido, se esperaba que no hubiera grandes diferencias entre los distintos grupos de madres, pues la maternidad como factor protector estaría presente en todas. Sin embargo, se hipotetizaba que, en caso de haber diferencias en resiliencia y sentido de la vida, los resultados fueran en la línea de mayor resiliencia y sentido de la vida para aquellas madres que debían enfrentarse a dificultades derivadas de la situación de vulnerabilidad, por la puesta en marcha de herramientas que compensen las variables de riesgo. Así lo han indicado investigaciones previas como la de Bembow et al. (2019) con mujeres sin hogar que enfrentaban la maternidad en solitario, o la de Urbano (2019), con mujeres que quedaron embarazadas durante sus estudios. Los resultados de este estudio mostraron que, a pesar de las dificultades derivadas de la maternidad en solitario y/o en situaciones de vulnerabilidad, los factores protectores psicológicos no se ven afectados por lo que, quizás, la maternidad esté siendo, en sí mismo, un factor protector para todas las mujeres que experimentan distintas dificultades.

En cuanto a la implicación marental, no se esperaba encontrar diferencias significativas entre los grupos de madres en las distintas variables medidas. Las diferencias obtenidas se podrían explicar por las características de los grupos. Así, por ejemplo, que las madres con menos ingresos puntúen más bajo en el factor de implicación denominado “apoyo al otro progenitor” se explica porque las familias monomarentales cuentan únicamente con una madre y, por lo tanto, tampoco hay otro progenitor al que apoyar. Del

mismo modo, que las madres con menos ingresos puntúen más bajo en la cobertura de necesidades, se podría explicar por sus limitaciones económicas. Además, el hecho de que las madres con bajos ingresos muestren menor apoyo a sus hijos/as en las tareas escolares podría estar relacionado con su propio nivel educativo o cultural que las limita para tener un trabajo mejor remunerado o por el proceso vital en que se encuentran las madres, donde quizás leer o hacer tareas con los menores pueda no ser prioritario para ellas sino lograr “sobrevivir”.

Hay que tener en cuenta que este trabajo cuenta con distintas limitaciones. Una de las dificultades principales fue el tamaño y las características de la muestra. Por un lado, la cantidad de mujeres en situación o en riesgo de exclusión social fue limitada, y por otro, no fue posible acceder a mujeres en esta situación de exclusión que no fuesen madres para poder identificar si la maternidad podía realmente funcionar como factor protector. De este modo, se podría comprobar si, existiendo las mismas dificultades económicas, laborales, en vivienda, etc. se observan diferencias significativas en los resultados en resiliencia y sentido de la vida para madres en exclusión comparadas con mujeres en exclusión que no tienen hijos/as

Otra limitación ha sido la utilización del Inventory of Father Involvement (IFI). Aunque se trata de un instrumento que cuenta con adecuados criterios psicométricos, tiene ciertas dificultades a nivel metodológico. Al dar la posibilidad de señalar en los ítems la categoría de respuesta “no se aplica” se reduce considerablemente la muestra que responde a todos los ítems impidiendo obtener suficiente información para algunos de los factores del cuestionario. Por lo tanto, para futuras investigaciones, sería adecuado utilizar otras herramientas más adaptadas al propósito del estudio.

Además, los datos cuantitativos no siempre son capaces de extraer la totalidad de la información, por lo que quizás los instrumentos o la metodología utilizada no ha podido apresar con detalle y exactitud la realidad y las fortalezas de las madres que, aun teniendo

que enfrentarse a la multitud de dificultades derivadas de su situación, continúan superando y reponiéndose ante las adversidades.

A pesar de esto, los resultados de este estudio muestran la excepcionalidad de las circunstancias que las familias monomarentales y/o en exclusión social han de enfrentar, y cómo los distintos factores se relacionan entre ellos, dificultando que estas madres salgan de esta situación. Sin embargo, se mantienen implicadas con sus hijos e hijas, resilientes ante las adversidades, y soñando con un mejor futuro para ellas y sus hijos e hijas, encontrando en ellos y ellas un motivo para continuar esforzándose. Conocer los elementos implicados en la realidad de estas madres y las dificultades a las que se enfrentan es esencial para la creación de proyectos psicosociales que supongan mejorar las vidas de estas mujeres y sus hijos e hijas. Los resultados obtenidos indican que podría ser de utilidad la creación y el fortalecimiento de redes de apoyo para estas madres, entendiendo que el apoyo familiar puede ser limitado (y en ocasiones inexistente) o agotarse con el tiempo. Además, el hecho de que las madres que se enfrentan a diversas dificultades cuenten con el mismo nivel de fortalezas que aquellas que se encuentran en situaciones más ideales, podría suponer un buen pronóstico para aplicar intervenciones que faciliten a estas mujeres salir del riesgo de exclusión.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALTER Grupo de investigación, Universidad Pública de Navarra. (2008). *Monoparentalidad y exclusión social*.

[https://www.unavarra.es/digitalAssets/168/168636\\_10000005-Monoparentalidad-y-excluion-social-PDF.pdf](https://www.unavarra.es/digitalAssets/168/168636_10000005-Monoparentalidad-y-excluion-social-PDF.pdf).

Assiego, V., & Ubrich, T. (2015). *Más solas que nunca: la pobreza infantil familias monomarentales*. Save the children España.

[https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/mas\\_solas\\_que\\_nunca.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/mas_solas_que_nunca.pdf).

Battista, J., & Almond, R. (1973). The development of meaning in life. *Psychiatry*, 36, 409-427.

Benbow, S., Forchuk, C., Berman, H., Gorlick, C., & Ward-Griffin, C. (2019). *Spaces of exclusion: Safety, stigma, and surveillance of mothers experiencing homelessness. Canadian Journal of Nursing Research*, 51(3), 202-213.

Benbow, S., Forchuk, C., Berman, H., Gorlick, C., & Ward-Griffin, C. (2018). Mothering Without a Home: Internalized Impacts of Social Exclusion. *Canadian Journal of Nursing Research*, 51(2), 105–115.

<https://doi.org/10.1177/0844562118818948>

Cantó, O. y Mercader, M. (2000). *La pobreza infantil en España: alcance, evolución y duración. Documento de trabajo nº 66 del Innocenti Occasional Papers*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Damonti, P. (2014). Una mirada de género a la exclusión social. En Fundación Foessa, *VII Informe sobre exclusión social y desarrollo social en Andalucía y España* (pp. 1-36). Madrid: Fundación Foessa y Cáritas Española.

Galabuzi, G. (2016). Social exclusion. In D. Raphael's (Ed.), *Social determinants of health* (3<sup>a</sup> ed., pp. 252–268). Toronto, Canada: Canadian Scholars' Press Inc.

González, M. (2000): *Monoparentalidad y Exclusión social en España*. Sevilla, Área de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Sevilla.

Grzankowska, I. A., Basińska, M., & Napora, E. (2018). The Resilience of Mothers and Their Job Satisfaction: The Differentiating Role of Single Motherhood. *Social Psychological Bulletin*, 13(2), 1-19.

<https://doi.org/10.5964/spb.v13i2.27156>



Harlow, L. L., Newcomb, M. D., & Bentler, P. M. (1986). Depression, self-derogation, substance use, and suicide ideation: Lack of purpose in life as a mediational factor. *Journal of Clinical Psychology*, 42(1), 5–21.

[https://doi.org/10.1002/1097-4679\(198601\)42:1<5::AID-JCLP2270420102>3.0.CO;2-9](https://doi.org/10.1002/1097-4679(198601)42:1<5::AID-JCLP2270420102>3.0.CO;2-9)

Hawkins, A. J., Bradford, K. P., Palkovitz, R., Christiansen, S. L., Day, R. D., & Call, V. R. A. (2002). The Inventory of Father Involvement: A Pilot Study of a New Measure of Father Involvement. *The Journal of Men's Studies*, 10(2), 183–196. <https://doi.org/10.3149/jms.1002.183>

Hobcraft, J., & Kiernan, K. (2001). Childhood poverty, early motherhood and adult social exclusion. *The British journal of sociology*, 52(3), 495-517.

Jiménez, I., Morgado, B., & González, M. (2004). Familias Monomarentales y Exclusión Social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (04), 249-260. <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/205/b15134672.pdf?sequence=1>

Landero Hernández, R., & González Ramírez, M. T. (2011). Apoyo social, estrés y autoestima en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Summa Psicológica*, 8(1), 29–36. <https://doi.org/10.18774/448x.2011.8.79>

Luthar, S. S. (2006). Resilience in development: A synthesis of research across five decades. In D. Cicchetti & D. J. Cohen (Eds.), *Development Psychopathology: Risk, disorder and adaptation* (2nd ed., pp. 740 –795). New York, NY: Wiley

Matud, P., Carballeira, M., López, M., Marrero, R., & Ibáñez, I. (2002). *Apoyo social y salud: un análisis de género*. Universidad de La Laguna.

<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=17555>

Perondi, A. C. (Dir.) (2012). Familias formadas por una sola persona adulta con hijo(s) y/o hija(s) a su cargo: diagnóstico y propuestas. Madrid: Centro de Estudios Económicos Tomillo, S.A.

Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological wellbeing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069–1081

Roa Capilla, Luisa, & Barrio, Victoria del (2001). Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(3), 329-341. ISSN: 0120-0534.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80533307>

Rodríguez, R., Alonso, J., y Hernansaiz, H. (2016). Reliability and validity of the Brief Resilience Scale (BRS) Spanish Version. *Psychological assessment*, 28(5), e101.

Roth, R. M. (1980). Manual for the Mother-Child Relationship Evaluation. *Los Angeles: Western Psychological Services*.

Santibañez, R., Flores, N., & Martín, A. (2018). Familia monomarental y riesgo de exclusión social. *IQual. Revista De Género E Igualdad*, (1), 123-144.  
<https://doi.org/10.6018/iQual.307701>

Steger, M. F., Frazier, P., Oishi, S., & Kaler, M. (2006). The meaning in life questionnaire: Assessing the presence of and search for meaning in life. *Journal of Counseling Psychology*, 53(1), 80-93.

<https://doi.org/10.1037/0022-0167.53.1.80>

Targosz, S., Bebbington, P., Lewis, G., Brugha, T., Jenkins, R., Farrell, M., & Meltzer, H. (2003). Lone mothers, social exclusion and depression. *Psychological medicine*, 33(4), 715-722.  
<https://doi.org/10.1017/S0033291703007347>

Turnbull, B., Graham, M. L., & Taket, A. R. (2017). Pronatalism and social exclusion in Australian society: Experiences of women in their reproductive years with no children. *Gender Issues*, 34(4), 333-354.

<http://dx.doi.org/10.1097/00004650-200401000-00002>

Urbano, F. A. (2019). Resiliencia, maternidad y expectativas de vida en alumnas universitarias. *Cuadernos Universitarios*, (V), 141-147.

Vélez, N., Menéndez, S. e Hidalgo, M. V. (2012). *Un análisis de los acontecimientos vitales estresantes en una muestra de madres usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios*. V Congreso Internacional y X Nacional de Psicología Clínica. Santander, 26-28 de abril  
<http://dx.doi.org/10.1186/1477-7525-9-8>